

Capítulo III

Comprensión y práctica del amor, empleando la resistencia no-violenta y asimilando la coexistencia pacífica

¿Cómo es posible que el amor sea una vía para resolver conflictos? Y antes, ¿qué entendemos por amor?, considero muy posible que cada uno de los lectores tendrá una respuesta distinta, aunque las aproximaciones comunes también lo son. Por lo que mi intención no es dar con exactitud el significado de tal palabra, solamente me centraré en hacer unas cuantas reflexiones sobre algunas de las connotaciones existentes, lo importante de su asimilación, el impacto de su práctica y lo que podría generarse al llegar a una conclusión colectiva. “El amor es sumamente sencillo, absolutamente fundamental, no requiere de ningún entrenamiento, se está transformando permanentemente, se incrementa más y más mientras se regala, y es el mayor secreto del universo entero. Como la mayoría de los grandes secretos, este en particular se muestra abiertamente, como si no tuviera valor. Está a la disposición de todos aquellos que deseen tenerlo; no es oferta limitada; se incrementa de edad a edad y sin embargo siempre está infinitamente lleno (Shadashiva, 1999).”

La forma en la que vivimos y nos relacionamos los seres humanos, nos permite experimentar sensaciones múltiples, las cuales van llenando de experiencia nuestra vida, llevándonos a comportar de acuerdo a cómo percibimos determinada situación, sin embargo dentro de tal percepción influyen distintas ideas de nuestra realidad construida.

Como he comentado en líneas anteriores un conflicto encuentra la posibilidad de surgir cuando las discrepancias sobre algún hecho en cuestión, encuentran un nivel de tensión en el cual los involucrados buscan proteger sus intereses por causas auto-convenientes. “El término conflicto generalmente se refiere a una condición en la cual un grupo identificable de seres humanos (sea tribal, étnico, lingüístico, cultural, religioso, socioeconómico, político o de otro tipo) se compromete en una oposición consciente frente a uno o más grupos humanos identificables porque estos grupos están buscando lo que parecen ser metas incompatibles (Dougherty y Pfalzgraff, 1993).” Aunque en ocasiones si lo sean.

Por lo que cualquier conflicto sea cual sea su magnitud; personal, grupal, internacional, etc., carece de mutua comprensión y tolerancia. La posibilidad de observar las diferentes aristas del problema nos permiten ponernos en la posición de los distintos involucrados, de otra forma el entendimiento por la totalidad del conflicto se dificulta. Tomando en cuenta esto, un buen paso sería apreciar las distintas dimensiones visualizando en principio el impacto de las posibles acciones, puesto que es un hecho que tendrán consecuencias para todos, velando el principio de coexistencia. “La nueva sociedad debe ser resultado de la unión de todos sus pueblos y razas, viviendo en armonía y regidos por la justicia (Marqués, 1982).”

Una vez que nos permitimos ver los diversos ángulos, indudablemente el conocimiento sobre lo disputado se hace más amplio, por lo consiguiente los posibles daños hacia las otras partes se esclarecen y es aquí donde entran en

juego una serie de decisiones sobre el siguiente paso, posteriormente la posibilidad de alternativas no violentas para el manejo de conflicto permitiendo un beneficio mutuo aumenta ¿acaso nuestra naturaleza es dañarnos, lastimarnos? ¿qué buscamos realmente?

Si reflexionamos, el brindar atención para localizar la raíz del conflicto nos llevaría a una inmediata evaluación sobre los costos que tendría tomar una decisión de forma unilateral.

Al mantener una visión sesgada del conflicto sin tomar en cuenta todo lo anterior, se mantiene la razón de una rivalidad aparentemente existente, ¿qué vamos a conseguir? ¿qué obtenemos? así que si a pesar de esto llevamos a limite la situación, debemos pensar sobre la totalidad de las consecuencias. Me gustaría mencionar que la sola presencia del conflicto, implica de forma inherente un desgaste para todos los involucrados, por lo que el daño ya existe, solo se maximiza o se termina de acuerdo a las siguientes acciones. El tener o ser parte de un conflicto es indudablemente nocivo.

Pero ¿por qué resulta nocivo? porque al existir un conflicto sea del tipo que sea, limitamos nuestra capacidad de amar, pensando que para poderlo hacer necesitamos ser amados primero, olvidando que las razones aunque parezcan ajenas son esencialmente propias. Estaremos haciendo a un lado nuestra conciencia amorosa, que nos invita a ejercer compasión con nuestros semejantes, con nuestro entorno, con la totalidad existente. “Esta tierra no está sin amor. Al contrario, está saturada de amor desbordándose por todas partes todo el tiempo. Aquellos que se encuentran desesperadamente solitarios y

hambrientos de amor están viviendo en un infierno artificial de su propia creación. Están solitarios y hambrientos de amor sólo porque exigen que todos los demás les prueben primero que los aman (Sadashiva, 1999).”

Al tener un conflicto, negamos nuestra conexión con todo de lo que formamos parte, surgen nuestros egos, sentimientos separatistas, presuntas individualidades. Esta situación desafortunadamente suele prevalecer, puesto que de lo mismo estamos hechos los humanos tanto como los grupos, las sociedades, las naciones. “El conflicto es un fenómeno universalmente ubicuo y en permanente recurrencia dentro de las sociedades y entre ellas. No es necesariamente constante o uniformemente intenso. Es bastante probable, sin embargo, que una cierta cantidad de conflicto de bajo nivel, mudo y casi invisible, se produzca constantemente en todas las sociedades, aun en aquellas aparentemente más pacíficas (Dougherty y Pfalzgraff, 1993).”

Pero ¿por qué es así? como mencioné anteriormente, es consecuencia de abandonar nuestra parte amorosa, de renunciar a la unidad, estableciendo relaciones con otros sentimientos, tales como el miedo, venganza, odio, resentimiento, etc., pero seguro no estamos actuando así por amor. Por otra parte el sistema que hemos generado nos bombardea con una gran cantidad de ideas las cuales al ser creídas resultan altamente convenientes para ciertas elites, por alguna de estas razones, por ambas y muchas otras, pero ciertamente no puede ser amor nuestro móvil si es que actuamos de esta forma. “El capitalismo moderno necesita hombres que cooperen mansamente y en gran número; que quieran consumir cada vez más; y cuyos gustos estén

estandarizados y puedan modificarse y anticiparse fácilmente. Necesita hombres que se sientan libres e independientes, no sometidos a ninguna autoridad, principio o conciencia moral -dispuestos, empero, a que los manejen, a hacer lo que se espera de ellos, a encajar sin dificultades en la maquinaria social-; a los que se pueda guiar sin recurrir a la fuerza, conducir, sin líderes, impulsar sin finalidad alguna –excepto la de cumplir, apresurarse, funcionar, seguir adelante- (Fromm, 1997).”

El ignorar nuestra existencia compartida lleva a los individuos, sociedades, estados, naciones, a la creación de intereses egoístas, lo cual da lugar a un comportamiento irracional, limitando las acciones a una estrategia permanente de ofensiva-defensiva, impidiendo la conciliación, creando un desequilibrio que beneficia al más poderoso, por lo tanto el más débil queda en papel de víctima que lo lleva a crear resentimientos, afán de venganza y el conflicto se acrecenta, causando estragos para los involucrados.

Los conflictos no están sustentados en un trasfondo que tenga que ver con el amor, por el contrario cualquiera que sea su motivo podría ser una falla en su comprensión, en su práctica o ausencia del mismo. Siendo esto, la ausencia de amor en nosotros, en nuestra sociedad, en los países es un detonante constante para situaciones con características conflictivas. “La conciencia de la separación humana –sin la reunión por el amor- es la fuente de la vergüenza. Es, al mismo tiempo, la fuente de la culpa y la angustia (Fromm, 1997).” El amor nos permite comprender al otro, respetarlo, ponernos en su lugar, ser

compasivos, tolerantes, dándonos la pauta para cooperar. “Love is the strongest force the world possesses and yet it is the humblest imaginable (Gandhi, 1969)”

Pero, ¿cómo comprender el amor? o mejor aún ¿cómo ponerlo en práctica? La forma más sencilla de experimentarlo es a través del respeto mutuo, generando un dar incondicional, ejerciendo una cordialidad en el trato a nuestros semejantes y mostrando una gratitud por lo que tenemos, acciones que indudablemente traen un beneficio inmediato, un sentimiento de bienestar constante. “El amor es la expresión más natural de la vida de cada uno, el ingrediente fundamental de todo, la base más profunda de todo sentimiento de todo ser en el tiempo creado. Es más sencillo para todos experimentar el amor que experimentar una emoción oscura, cualquier sentimiento de odio o temor (Shadashiva, 1999).”

Debido a esto la reciprocidad es una importante consecuencia, ya que su naturaleza es simple, amor genera amor, como violencia genera violencia, esta situación es extensiva hacia todo, grupos, sociedades, países, planeta. “Ninguna creación se puede llevar a cabo si no existe reciprocidad. Reciprocidad significa que dos entidades o aspectos aparentemente o superficialmente distintos se acercan con el propósito de unirse para formar una totalidad (Pierrakos y Saly, 1987).”

La comprensión de tal situación es sencilla, no hacer lo que no queremos que nos hagan, ¿queremos ser invadidos, agredidos, lastimados? Si la respuesta es sí, entonces invadamos, agredamos, lastimemos, si la respuesta es no, entonces lo mejor es respetar, cooperar, con la finalidad de lograr el bien

común. Es evidente que el trabajo conjunto en pro de los intereses de todos, tiene como consecuencia mutuos y mayores beneficios, “La solución plena está en el logro de la unión interpersonal, la fusión con otra persona, en el amor (Fromm, 1997).” Por el contrario las situaciones en las que el conflicto encuentra permanencia generan pérdidas, incluso hasta para los que no están directamente involucrados, debido a los tiempos de unificación global que vivimos.

Al mantener una conciencia emanada de una actitud amorosa la visión se hace más amplia permitiendo la trascendencia de razas, creencias, clases sociales, lo cual crea una postura multidimensional ante el problema, aboliendo el sectarismo y facilitando una percepción unificada de nuestro entorno. “Los estereotipos mecánicos y automatizados que conocemos, tales como el racismo, el sexismo y el nacionalismo, por usar tres ejemplos solamente, son enormemente costosos (Tart, 1990).”

El amor, como la resistencia no-violenta, son herramientas convenientes en la solución de conflictos, ya que a través de su entendimiento, su comprensión y su práctica se pueden establecer estrategias pacíficas para resolver los problemas que enfrenta el mundo, de forma tal que los costos se vean altamente reducidos y los beneficios tengan un aumento colectivo. “La compasión y el amor no sólo son lujos. Al ser las fuentes de la paz interior y exterior, son fundamentales en la continuada supervivencia de nuestra especie. Por una parte, constituyen la no violencia en acción; por otra, son la fuente de

todas las cualidades espirituales: el perdón, la tolerancia y todas las demás virtudes (Gyatso, 2000).”

Estas dos herramientas o estrategias pueden ir unidas y anteceder una a la otra, las dos provienen de una percepción multidimensionalizada dentro de la cual nos permitimos entender los distintos puntos de vista que se mantienen en una situación conflictiva, lo que provoca el alcance de una conciencia unificada o conciencia de unidad.

Resistencia no-violenta

Para poder entender la resistencia no-violenta es necesario comprender el origen de la violencia y sus repercusiones, por lo que en primera instancia es importante mencionar que cada acción proveniente de una actitud violenta debe ser considerada como una violación a la integración de la humanidad de quien es el receptor. El cual sufre los perjuicios del agresor, a su vez que éste obtiene la experiencia de ejercer un daño a sus semejantes, evidenciando la capacidad de tornarse violento.

De esta manera, aplicando la lógica podemos entender que el primero en ser lastimado es el agresor, sin embargo la sutileza es tal que en múltiples ocasiones este fenómeno es totalmente incomprensible. Cuanto más inmersos estamos en situaciones con características violentas más vamos necesitando la no-violencia, pues la inclusión de situaciones extremas nos refiere inmediatamente a tomar medidas que nos permitan contrarrestar la violencia que estamos viviendo. “Non-violence is a universal principle and its operation is not limited by a hostile environment. Indeed, its efficacy can be tested only when it

acts in the midst of and in spite of opposition. Our non-violence would be a hollow thing and nothing worth, if it depended for its success on the goodwill of the authorities (Gandhi, 1969).”

La capacidad de observar el hecho de que ante situaciones violentas es necesario entrar en calma y recurrir a la no-violencia, está presente de forma continua, incluso antes de ejecutar una agresión, sin embargo la posibilidad de reflexionar sobre esto se manifiesta con mayor fuerza posteriormente a una acción violenta, lo cual es prueba de una carencia propia de sentido, que se traduce como falta de humanidad. Por lo consiguiente si es que existen pretensiones de crear una conciencia humanitaria, la violencia debe ser rechazada de forma indiscutiblemente tajante. “La violencia sólo crea más violencia, y la violencia sólo significa una cosa: sufrimiento (Gyatso, 2000).”

Es de gran importancia dejar en claro que la connotación negativa del termino no-violencia, puede prestarse a malas interpretaciones, para fines de esta investigación debemos entender el término “Nonviolent action is a generic term covering dozens of specific methods of protest, noncooperation and intervention, in all of which the actionist conduct the conflict by doing –or refusing to do- certain things without using physical violence. As a technique, therefore, nonviolent action is not passive. It is not inaction. It is action that is nonviolent (Sharp, 1984).”

¿Qué sucede cuando vivimos así?, las circunstancias de la vida se tornan más armónicas, por lo que reincidir en actitudes violentas puede generarnos un conflicto interno, que si es tomado de forma positiva, nos permite una reflexión

profunda de lo que somos, que puede llevarnos a un conocimiento interno de nuestro ser.

El tener presente la palabra no-violencia es importante más aún si ponemos en práctica su literal significado. El cual es sencillo de ilustrar, puesto que dentro de él se encuentran contenidos los más altos principios de honorabilidad y justicia, ya que niegan rotundamente cualquier tipo de ejercicio o acción que tenga sustento en la violencia. “It is the acid test of non-violence that in non-violent conflict there is no rancour left behind, and in the end the enemies are converted into friends (Gandhi, 1969).”

Siendo así, es prudente afirmar que la no-violencia es un principio ético de muy alta conciencia, como he mencionado anteriormente es generado a partir del amor al prójimo, a nosotros mismos, el ahimsa al que se refiere Gandhi. “Ahimsa is not the crude thing it has been made to appear. Not to hurt any living thing is no doubt a part of ahimsa. But it is its least expression. The principle of ahimsa is hurt by every evil thought, by undue haste, by lying, by hatred, by wishing ill to anybody. It is also violated by our holding on to what the world needs (Gandhi, 1967).” Al poner en práctica la acción no-violenta apelamos en forma profunda a los principios más básicos de la coexistencia humana, en donde los sentimientos que se generan proceden de una conciencia amorosa, destruyendo los parámetros nocivos que no traen consigo más que autodestrucción, que en apariencia parecen ser inherentes a nuestra especie.

La no-violencia trasciende este mito, ya que es una manera de hacer transparente la esencia humana, el estado más natural, donde el flujo se

manifiesta infinito, a través del amor. “La invencibilidad en la vida humana es el resultado del dominio de la Conciencia; esto se basa en no causar daño. No causar daño también se llama ahimsa en la literatura antigua. El dominio de ahimsa quiere decir que ninguna criatura sentirá jamás enemistad hacia usted o le hará daño a propósito (Sadashiva, 1999).”

La no-violencia en la práctica tiene en su contenido la exigencia de no matar, puesto que no existe una justificación para hacerlo, el matar es la muestra de degradación más alta de la especie humana, detrás de tal actitud se encuentran los sentimientos más bajos, odio, rencor, miedo.

El justificar tal acción permite la legitimación de la violencia creando una necesidad de la misma, generando un círculo vicioso que conforme va avanzando es más difícil salir. “Si repasamos la historia, comprenderemos que con el tiempo son el amor por la paz, la justicia y la libertad que tiene el género humano lo que triunfa a la larga sobre la crueldad y la opresión (Gyatso, 2000).”

Al hacer legítima la violencia, también hacemos legítimas sus consecuencias. Para nuestro infortunio la historia de la humanidad está plagada de pasajes en los cuales estamos involucrados, por lo que acciones conjuntas son necesarias. La guerra es una consecuencia del miedo a nivel masivo y de la legitimación de la violencia, dentro de la cual existe el concepto “guerra justa”, el cual si es analizado a profundidad resulta falto de argumentos sensatos “La infortunada verdad es que estamos condicionados de tal modo que consideramos la guerra como algo apasionante e incluso glamuroso; así, los soldados con sus vistosos uniformes y las bandas militares de los desfiles, tan

atractivos para los niños las bandas militares de los desfiles, tan atractivos para los niños pequeños. Consideramos el asesinato como algo pavoroso, pero no relacionamos la guerra con el delito y el crimen (Gyatso, 2000).”

La permanencia de ideologías con características beligerantes son un bloqueo para la acción no-violenta, afortunadamente el poder que está contenido en tal práctica es considerablemente superior. Los principios que están contenidos en la práctica de la no-violencia son ideales para contrarrestar el ambiente de violencia en el que nos encontramos.

Empleando la resistencia no-violenta

Los ejemplos de los triunfos al poner en práctica la no-violencia son múltiples y en circunstancias muy diversas, las sociedades que han experimentado sus resultados, encuentran la posibilidad de ser libres, de recuperar su dignidad y de fortalecer los vínculos que nos unen a todos los seres humanos. A continuación, relataré en forma breve algunos casos que lograron una importante trascendencia los cuales se mencionan en los textos de Gene Sharp, The Politics of Nonviolent Action “Part One” (Power and Struggle).

1.- Al realizar un análisis de la historia, podemos encontrar que aunque no existía un concepto como tal de la resistencia no-violenta, la práctica de esta estrategia se encuentra presente en siglos predecesores, aunque más tarde M.K. Gandhi, sería el difusor como tal de dicho concepto.

El primer caso se remonta a la antigua Roma en el año 494 a.C., cuando los plebeyos que trabajan en las ciudad al ser presa de malos tratos e injusticias

iniciaron una protesta que consistía en abandonar la ciudad, retirándose a un lugar que después sería llamado Monte Sacro, los plebeyos dejaron de asistir a sus labores encomendadas. Esto forzó a los gobernantes a otorgar mejores condiciones laborales. Aunque este ejemplo resulta un tanto ambiguo, nos permitiría pensar en una forma de ejercer la no-violencia, siendo uno de sus primeros triunfos.

2.- Así encontramos que el no-colaborar debido a la falta de formas dignas de trabajo o de condiciones injustas en los intercambios de bienes, funge como herramienta para la práctica de la no-violencia, encontrando que son muchos los grupos sociales que la han puesto en práctica con buenos resultados. Tal es el caso de los colonos americanos que en 1775 bajo la orientación de Daniel Dulany, pusieron en marcha una serie de acciones económicas para repeler las leyes ofensivas del parlamento británico.

También los húngaros aplicaron la misma estrategia contra los austríacos y los chinos contra los japoneses. Ideologías como las de Thoreau y Tolstoi abrieron la posibilidad de alternativas diferentes, que respectivamente tuvieron consecuencias de gran impacto, la influencia ideológica que tendría como consecuencia la abolición de la esclavitud en los EEUU y la inspiración que Gandhi necesitaría para la creación de su política.

3.- En 1905 el imperio ruso recibió la protesta de miles de personas que organizaron una marcha pacífica en la que participaron, trabajadores, estudiantes, intelectuales y ciudadanos los cuales se dirigían hacia el Palacio de Invierno en San Petesburgo para realizar una serie de peticiones al Zar.

Los guardias abrieron fuego contra los manifestantes privando de la vida a más de cien, este hecho quedó registrado en la historia como el “Domingo Sangriento” lo cual tuvo como consecuencia más protestas no-violentas. Se iniciaron huelgas en San Petesburgo y Moscú en las que se paralizaron los ferrocarriles y otras vías de comunicación, lo que obligó al Zar a emitir un documento en el mes de octubre aceptando elecciones legislativas, además, una buena parte de la fuerzas militares estaban dispuestas a apoyar la resistencia no-violenta.

También la prensa escrita contribuyó dando a conocer los acontecimientos, ignorando las regulaciones de censura. La sustitución de las huelgas por alternativas violentas hizo que las fuerzas armadas temiendo por su vida, volvieran a obedecer al zar. Obstaculizando las ganancias de la no-violencia.

4.- En 1920 en Berlín, fue frustrado un golpe de estado encabezado por el Dr. Wolfgang Kapp en contra de la república de Weimar, no se logró gracias al apoyo que recibió el gobierno por parte de la sociedad empleando la estrategia de la no-violencia. La cual no obedecía a los nuevos gobernantes, los funcionarios de estado no asistían a su trabajo, la no cooperación obligó a la gente de Kapp y a él mismo a dimitir en sus funciones, el cual tuvo que huir a Suiza.

5.- Como es conocido, Gandhi logró una fuerte contribución al mundo al emplear con éxito la estrategia de la no-violencia, sus éxitos quizá son los más conocidos y no pueden ser pasados por alto, los cuales examinaremos

brevemente. En 1924-25 en el estado de Vykom que se encontraba bajo las reglas antiguas de la India, existe una casta llamada los intocables los cuales eran víctimas de tradiciones que violan completamente los derechos humanos, ya que se encontraban en condiciones infrahumanas. Al ver esto, Gandhi decidió poner en práctica un plan con la finalidad de obtener derechos para dicha casta, apelando a la conciencia de los sectores más ortodoxos de la India.

Así Gandhi junto con algunos miembros de las castas altas, caminaban, junto algunos miembros de la casta de los intocables por una calle que conducía a un templo, que por tradición estaba prohibida para ellos, al infringir esta regla fueron sancionados con la cárcel y atacados por otros miembros de la sociedad. Sin embargo, a pesar de las agresiones sus esfuerzos no cesaron, lo cual atrajo la simpatía de otros miembros que también se unieron a su causa, por lo que el gobierno ordenó a la policía bloquear y acordonar el camino para que no insistieran en tal conducta.

Pero los intentos de reformar el sistema no pararon, se iniciaron meses en que se organizaron plegarias y rezos consecutivos, además de permanecer frente al templo día y noche, negándose a retirar hasta que los brahmanes reconocieran el derecho de los intocables para usar el camino. Mantuvieron su protesta en la época de lluvia la cual provocó una inundación, aunque el agua llegó a sus hombros, no cesaron ni los rezos, ni la permanencia, por lo que el gobierno tuvo que emplear botes para mantener la barrera. Conmovidos por la actitud persistente y no-violenta los brahmanes ordenaron retirar el resguardo.

Los reformadores dieron un paso importante, debido a este triunfo algunas restricciones similares fueron retiradas dignificando la casta de los intocables.

6.- En 1930 ante las estrictas leyes comerciales inglesas que permitían el monopolio comercial de algunos productos y la fuerte explotación de los trabajadores. Uno de los productos sobre el que se tenía fuerte control era la sal, así que Gandhi inició una marcha pacífica hasta el mar en el cual simbólicamente separó la sal del agua, posteriormente, cruzó diversas poblaciones en las que fue platicando con la gente con la intención de concientizarlos respecto a la situación, mucha gente se fue uniendo a la caminata.

Poco a poco se fue transmitiendo el mensaje y las intenciones del mismo, por lo que se inició una protesta pacífica de varias formas, se dejó de trabajar en el gobierno, los estudiantes dejaron de asistir a la escuela, se dejaron de consumir algunos productos de procedencia extranjera. Esto causó que Gandhi fuera detenido y encarcelado junto con miles de personas que participaban en la marcha, fueron perseguidos, censurados, intimidados, lastimados.

Pero el sistema gubernamental a causa de los actos de desacato se vio altamente afectado y la resistencia continuaba. Todo esto forzó a los ingleses a una negociación directa con Gandhi, él cual logró el establecimiento de concesiones nacionales. Además abrió la posibilidad de un movimiento de independencia, ya que el pueblo se había percatado de su poder al permanecer unido, el cual se concretaría posteriormente. También una ganancia importante es que muchos sectores poderosos de la India que no simpatizaban con las

ideas de la no-violencia, se dieron cuenta que podía ser efectiva y muy dinámica, la muestra contundente es que los británicos al perder credibilidad habían desistido en sus intentos por continuar una dominación y control sobre la India.

7.- Las ideas de la resistencia no-violenta han sido probadas en regímenes tiránicos y autoritarios, por lo que considero pertinente mencionar que aunque el medio sea muy agresivo es posible poner en práctica esta táctica con posibilidades de triunfo: Veamos, Noruega 1942 la resistencia por parte de los profesores inicia durante la ocupación del ejército Nazi.

El presidente Vidkun Quisling es el encargado de establecer el modelo educativo de Mussolini. La intención era crear un sistema educativo que permitiera dar continuidad al pensamiento fascista y perpetuar el movimiento. Invitando a los docentes a formar parte de la Hird (Gestapo). Se inició una protesta que consistía en mandar una carta negándose a ser parte de tal organización y en no asistir a las aulas ya que la Hird promovía un sistema que en su contenido tenía una fuerte ideología fascista, la cual era considerada nociva y los maestros se rehusaron a difundirla.

Las escuelas fueron cerradas por casi un mes, los maestros impartían clases de forma privada en las casas, además de que los padres de familia enviaban cartas al gobierno para que prestara atención al problema. Muchos de los catedráticos que se rehusaban a continuar con sus clases fueron arrestados y enviados a campos de concentración, los cuales fueron sometidos a presiones psicológicas y torturas físicas. Cuando las escuelas fueron abiertas de nueva

cuenta, los maestros que impartían clases hablaban de lo negativo de la ideología, además de crear en los jóvenes una conciencia diferente de lo que sucedía, muchos de estos maestros fueron encarcelados o asesinados.

La protesta continúa lo que lleva a que muchos de los maestros renuncien y se nieguen a continuar con sus clases, oponiéndose a la nueva organización Nazi, la represión es ejercida de muchas formas, encarcelamientos, torturas, asesinatos, pero la participación de la sociedad civil le inyecta al movimiento una gran fuerza por lo que Quisling tiene que reconocer su derrota y por orden de Hitler, libera a los prisioneros.

8.- En 1943 en Alemania, un decreto anulaba los matrimonios mixtos entre judíos y cristianas, con la intención de erradicar a todos los judíos de Europa, esto hacía que los esposos de origen judío fueran deportados. Pero a pesar de la ley tan estricta, las esposas de los judíos los acompañaron hasta donde estaban detenidos, iniciaron una serie de reclamos gritando y reclamando por sus esposos, pasaron horas y la protesta seguía. Las esposas continuaron con sus súplicas de forma constante, caminando y resistiéndose a retirarse si no era con sus esposos. Hasta que después de insistir de muchas formas lograron que ellos fueran liberados, pues estaban creando una situación problemática para el sistema de la GESTAPO.

9.- Con la ayuda del servicio secreto el General Jorge Ubico, gobernaba Guatemala desde 1931, el cual simpatizaba con la ideología fascista. Durante la segunda Guerra Mundial, algunas tropas de Estados Unidos estaban de forma permanente en Guatemala, ellos promovían las ideas de democracia y que la

guerra tenía que ser combatida. Todo esto llevó a pensar a los estudiantes y a los jóvenes profesionistas que lo que ellos vivían no estaba sustentado en los mejores principios.

Por lo que si inició un movimiento que pedía la destitución del General Ubico, esto causó fuerte descontento en el gobierno, por lo que se les acusó de conspiración contra las instituciones sociales. Los maestros respondieron con un fuerte boicot, el cual fue reprimido. El 20 de junio se dio a conocer un manifiesto en el cual se daba a conocer el surgimiento del partido social demócrata. A este movimiento se unieron los estudiantes pidiendo autonomía para la universidad, por lo que Ubico declaró un estado de emergencia.

El cual prometió que si tres mil personas lo pedían él dejaría el cargo. Solo se consiguieron 311 firmas, por lo que los responsables de las mismas estaban jugándose la vida. Ese mismo día muchos estudiantes marcharon frente de la embajada de los Estados Unidos, esta manifestación pacífica desequilibró a los oficiales, ya que solo se pedía la renuncia del General Ubico.

Las deliberaciones tardaron y las represiones fueron intentadas, por muchos medios, se llamaba a la calma pero la situación era bastante clara, era muy nociva la presencia de Ubico. La participación de la sociedad se hizo un tanto masiva, se unieron, maestros, mujeres, estudiantes, trabajadores, por lo que la ciudad de Guatemala fue paralizada, no quedó más remedio que iniciar una negociación, las calles estaban paralizadas, los comercios cerrados, la opinión publica alarmada.

El 1 de julio no quedó más remedio que Ubico entregara el poder, si bien no es considerado un triunfo de la democracia porque después asumiría el poder otro general, fue un triunfo inminente para la resistencia no-violenta.

Los triunfos de la resistencia no-violenta nos permiten pensar en una esperanza importante para la continuidad de la especie, muy conocidos son los éxitos frente a distintas posiciones, por mencionar algunos, encontramos los de Augusto Pinochet, en donde la sociedad civil mostró su inconformidad.

También los tenemos frente al comunismo, donde se declararon huelgas y la desobediencia civil permitió contrarrestar decisiones unilaterales, tiránicas, que buscaban implementar un régimen violento, la sociedad optó por la no-violencia.

Qué decir de los conocidos casos de Marthin Luther King, en Estados Unidos, que demostró que siempre existe una esperanza a pesar de lo fuerte que puedan ser los intereses o en Sudáfrica con las leyes raciales que mostraba el Apartheid, que a pesar de llevar unas décadas fueron destruidas, gracias a la cooperación y la organización de la sociedad.

Uno más, fue el de Lech Walesa en Polonia, quien tuvo que tomar decisiones firmes y constantes, pero que sin duda alguna estaban en beneficio de la sociedad.

Los triunfos son múltiples, las ganancias sobrepasan cualquier costo monetario. Nos muestran que la sociedad, el pueblo, cuando trabaja en conjunto, es poseedor de una fuerza avasalladora, la misma que ha construido

este sistema, la misma que lo sostiene y por lo tanto la misma que puede derrotarlo y terminarlo para siempre.

Una ventaja más de las acciones no-violentas es que carece de sectarismos, por el contrario pueden ser adoptadas por cualquier sociedad, sea cual sea su tipo, en donde exista la necesidad de hacer frente a una problemática social, mostrando contundencia y descartando cualquier posibilidad de violencia. “Non-violence is a power which can be wielded equally by all – children, young men and women or grown up people –provided they have a living faith in the God of Love and have therefore equal love for all mankind. When non-violence is accepted as the law of life it must pervade the whole being and not be applied to isolated acts (Gandhi, 1969).”

Como todas las creaciones humanas, tal practica tiene en su contenido puntos que son debatibles, que pueden juzgarse como subjetivos, puntos vulnerables que hacen falible la estrategia. “Nonviolent action has not always brought full, or even partial, victory. People using nonviolent action have been defeated. It is no magic ritual. This is also true of violent action, however, including military struggle. No type of struggle guarantees short-term victory every time it is used. Failure in specific cases of nonviolent action, however, may be caused by weaknesses in a group employing the technique or in the strategy and tactics used (Sharp, 1984).”

Indudablemente la estrategia de la no-violencia contiene en sí misma una serie de riesgos, pero quien la practica encuentra una enseñanza muy profunda. La capacidad de no destruir para construir, de no agredir para estar vigente,

dejando atrás la primitiva idea de la sobrevivencia, iniciando la vivencia, haciendo un lugar para la inevitable coexistencia.

Además la práctica de la no-violencia genera en los individuos y en las sociedades una responsabilidad propia y colectiva frente a las acciones violentas que existen en su entorno. “Creo sinceramente que todos y cada uno de nuestros actos tienen una dimensión universal. Por ello, la disciplina ética, la conducta íntegra y el discernimiento basado en la atención y el esmero son ingredientes cruciales para llevar una vida feliz y cargada de sentido (Gyatso 2000).”

Al deslegitimar el actuar violento y agresivo de los seres humanos, damos pauta para una transformación en el comportamiento de los individuos, de las sociedades, logrando un paso de gran importancia para la implementación de estrategias no-violentas, desmantelando el mito de la naturaleza agresiva del ser humano. “The conclusion that human beings are basically violent is, however, a distortion of reality, for in its assumptions Western civilization is biased toward violence (Sharp, 1984).”

Un paradigma con el que es posible encontrarse en la práctica de la no-violencia, es el enfrentar gobiernos o sistemas considerados altamente tiránicos, en respuesta a esto, es preciso analizar el origen de tales gobiernos, tratando de encontrar la forma para evitar su proliferación o extinguirlos para siempre, ya que resulta mucho más conveniente generar estrategias previas que contengan medidas preventivas, que luchar de forma posterior contra un régimen ya implementado.

Desafortunadamente parece ser que los sistemas en nuestra actualidad no cuentan con los mecanismos para prevenir situaciones violentas, las cuales parecen expandirse en vez de perder legitimidad. ¿Cómo es posible tal insensatez? La viabilidad de regímenes tiránicos encuentra su origen en la arraigada idea de la violencia natural del ser humano, legitimando el comportamiento agresivo de las sociedades y de quien las gobierna. “Es cierto que algunos individuos –líderes políticos, altos funcionarios, militares de alta graduación- tienen responsabilidades particularmente graves en lo tocante a la paz. De todos modos, esas personas no han caído del cielo, no han nacido y se han criado en el espacio. Igual que nosotros, se han nutrido de la leche y el afecto maternos. Son integrantes de nuestra familia humana, se han alimentado dentro de la sociedad que, en cuanto individuos, también nosotros hemos contribuido a crear tal como es. Por consiguiente la paz mundial depende de la paz que reine en el corazón de los individuos (Gyatso, 2000).”

Una alternativa diferente sugiere crear en lugar de una cultura de violencia, una cultura de paz, amor, compasión, aminorando la posibilidad de situaciones conflictivas. El resultado es simple aunque muy trascendente, terminar con la violencia observando que la totalidad de la misma está determinada por las circunstancias y no por que sea inherente a la especie.

La violencia como muchas otras cosas tiene su origen en la cultura, en las ideologías procedentes de ella, en la forma en que se ha desarrollado y es percibida nuestra existencia. No olvidemos que la humanidad es un producto cognitivo de circunstancias biopsicosociales. “La amenaza no es la que está en

el origen de las conductas violentas y pesa sobre el orden social, sino la que afecta al individuo como sujeto. Hay que desplazar el análisis de la búsqueda de las causas económicas o sociales de la violencia hacia la de los mecanismos de formación del individuo violento (Touraine, 1999).”

Al recurrir a la violencia agrediendo a un individuo o a una sociedad, es necesario tener una excusa previa para llevar a cabo acciones de esta índole, una vez que esta existe sea hace legítimo su uso, auto-validando cualquier tipo de crimen contra la humanidad, esto indudablemente queda en la historia y en la prosperidad como un delito impune siendo una derrota para la no-violencia.

Pero como mencioné con anterioridad, la percepción hace que los hechos sean juzgados de diversas formas y las opiniones sean divergentes entre victimarios y víctimas. Esto hace que las acciones violentas sean endeble y las razones nunca sean suficientes, ya que generan conflicto, por ende un bombardeo, una invasión o una guerra, carecen de cualquier sustento racional y lógico.

La no-violencia es sin duda una alternativa positiva para el tratamiento y la resolución de conflictos, ya que de ninguna forma resulta pasiva, por el contrario es mucho muy dinámica puesto que al emplearla se requiere, valentía, responsabilidad total, convicciones fuertes, una profunda ética, por lo consiguiente se debe tener una alta apreciación por los valores humanos y un indiscutible amor al prójimo, a uno mismo y a la humanidad. “Non-violence is ‘not a resignation from all real fighting against wickedness’. On the contrary, the non-

violence of my conception is a more active and real fight against wickedness than retaliation whose very nature is to increase wickedness (Gandhi, 1969).”

Claro debe quedar, que no hablo de combatir violencia con violencia, me refiero a combatir violencia con métodos auténticamente legítimos, los cuales están a la mano de cualquier sociedad y que por sus características pueden llegar a ser incuestionables, deteniendo la proliferación de violencia a la que nos enfrentamos “Nonviolent action is a means of wielding social and political power, even though it does not involve its practitioners in the use of violence. If nonviolent action is capable of wielding power, it must be able with its power to act upon the power wielded by the opponent (Sharp, 1985).”

En los sistemas preponderantes en nuestra actualidad no existe una valoración de las acciones justas y de las injustas, los juicios sobre éstas son determinados por los individuos y sus respectivas sociedades, los cuales desafortunadamente dadas las condiciones de enajenamiento y adormecimiento mental, quedan supeditadas a un mercantilismo recalcitrante, dentro del cual se da una importancia principalmente económica, descartando la existencia y la actitud hacia el bien común, que es ultrajado con discursos mediáticos de individualidad y competencia rivalizada entre los individuos. “Dejamos un mundo en el que la violencia estaba fuertemente institucionalizada para entrar en otro mundo donde está individualizada. Nuestras sociedades de tipo occidental son a la vez relativamente tolerantes en el plano institucional y duras, violentas, en el plano de los comportamientos individuales (Touraine, 1999).”

A decir verdad, esto crea una responsabilidad, una fuerte responsabilidad por la necesidad auténtica de trabajo conjunto, pero desgraciadamente el objetivo real es la obtención de metas individuales. La estrategia de la no-violencia está dirigida hacia el bien común, el cual únicamente se logra con la participación colectiva y consciente de la sociedad, teniendo de forma presente y clara los triunfos que se quieren obtener. “Cuando no hacemos caso del bienestar ajeno e ignoramos la dimensión universal de nuestros actos, es inevitable que terminemos por considerar nuestros intereses como algo distinto y separado del interés de los demás. Así pasaremos por alto la unidad fundamental de la familia humana (Gyatso, 2000).”

Los actores del conflicto mantienen posiciones contrarias de muy alta estratificación, de no ser así, el sentido de las ganancias obtenidas no contaría con la magnitud requerida, es decir no sería tan importante. Tanto la seguridad, como la convicción en la práctica de la no-violencia debe ser total, esto es una muestra contundente para los grupos y las sociedades que participan en ella, también para los que observan, dado que eleva la dignidad y la calidad moral de quienes la ejecutan, siendo ejemplo para otros y reafirmando la posibilidad de éxito.

Las consecuencias del triunfo de la no-violencia, son: una alternativa honorable, la dignificación de los participantes, el fortalecimiento de la sociedad, la integridad de la humanidad, además de funcionar como detonador de la conciencia social-humanitaria de todo el planeta. Evitando acciones represivas y mostrando que existen caminos diferentes para contrarrestar la violencia.

“...creo que hay una serie de terrenos a los que necesitamos prestar especial atención, sobre todo a luz de la responsabilidad universal. Entre ellos están la educación, los medios de comunicación, el medio ambiente, la política y la economía, la paz y el desarme y la armonía entre las distintas religiones. Cada uno de ellos tiene un papel crucial en la conformación del mundo en que vivimos... (Gyatso, 1999).”

El tener una esencia multidimensional, nos lleva a desempeñar diversos roles, los cuales van desde ser; estudiante, hijo, oriundo de algún lugar, ser parte de un culto, etc., cuestión que para muchos resulta altamente confuso pues la superficialidad que vivimos nos hace ponderar en forma considerable las ganancias económicas, olvidamos que antes de esto, el motor que nos permite concretar nuestras acciones no tiene nada que ver con cuestiones de índole monetario.

La capacidad de ver esta situación nos lleva a cuestionarnos la manera en que estamos viviendo, si es que verdaderamente podemos seguir haciéndolo así o si tenemos que encontrar la forma de recuperar el equilibrio que es requerido. ¿Qué es lo que nos impide el equilibrio? ¿Es posible generar otra clase de sistemas? Al hablar de equilibrio entramos en un plano muy delicado, por lo que referirse a el nos remite inmediatamente a echar un vistazo al mundo que tenemos actualmente, desafortunadamente encontramos que la mayoría de los habitantes del planeta carecen del mínimo indispensable para llevar una vida digna, mientras que por el otro lado, en algunos países el derroche de recursos de todo tipo es estratosférico, presupuestos indiscriminados para la compra y

creación de armamento sofisticado, desperdicio de alimentos, inversiones en campañas electorales con cantidades exorbitantes, etc. Todo esto es un atentado para la humanidad y causa del desequilibrio del mundo. “Teniendo en cuenta que seguramente la mitad de la población mundial no tiene cubiertas sus necesidades básicas –alimentación adecuada, vivienda, atención médica y educación -, creo que necesitamos poner en tela de juicio el hecho de que en realidad vayamos por el camino más sabio a este respecto. Yo creo que no (Gyatso, 2000).”

Sin embargo, las sociedades menos privilegiadas han resistido estas injusticias, por medio de la fuerza o porque no les ha quedado otra alternativa. La no-violencia nos invita a ejercer la tolerancia, a crear alternativas conjuntas que generen un beneficio evidente para nuestras sociedades, a una revalorización de los derechos humanos, permitiendo la aceptación de ideas diversas, abriendo la posibilidad de más y mejores alternativas.

Pero, el mundo que vivimos no se maneja de esta forma, por el contrario la diversidad de pensamiento se traduce en una diferencia tácita y excluyente. Para nuestro infortunio no ser igual abre la posibilidad de conflicto, la percepción hace que la sociedad sea heterogénea, por lo tanto la existencia de diferentes puntos de vista nos lleva a discrepar en nuestro pensar, haciendo más difícil la comprensión por el prójimo y a su vez por otros grupos, culturas, sociedades, países. “Si a lo largo del siglo XX –por no remontarnos a un pasado remoto- nos ha ido mal, es porque el conjunto de la sociedad, incluida la clase dirigente, ha albergado creencias, actitudes y valores equivocados o inapropiados para

impulsar el desarrollo económico y la armonía social, generalmente fundados sobre informaciones erróneas o incompletas (Apuleyo, Montaner y Vargas, 1998).”

La no-violencia nos da la opción de la desobediencia civil, para llevar una vida armónica, integrando los puntos de vista que sean percibidos como opuestos, los cuales pueden ser integrados para un beneficio colectivo, no debemos perder de vista que nos encontramos en un ambiente que cada vez esta más entrelazado, en el que el grado de interdependencia aumenta.

Esta interdependencia hace de la vida un juego complejo, debido a que ninguna situación por menor que sea queda aislada, todo trasciende los límites locales, por eso la importancia de reconocer la presencia de conflictos, siendo este es un paso para hacerles frente, no se trata de evadir o escapar de ellos, se debe ser consciente para no crear estructuras insanas que permitan maquillarlos o enmascararlos. “La realidad de hoy es tan compleja y, al menos a un nivel puramente material, tan claramente interrelacionada, que se necesita una actitud muy diferente. La moderna economía es una de las cuestiones que apuntan en este sentido. El hundimiento del mercado de valores en un rincón del planeta puede tener repercusión directa en la economía de los países situados en el rincón más alejado (Gyatso, 2000).”

La no-violencia no niega los conflictos, hace que estos salgan a la superficie, brindando soluciones eficaces para su tratamiento, trayendo consigo la responsabilidad de la no agresión. Las partes involucradas en el conflicto desconocen las causas totales de las vicisitudes a las que estas se enfrentan.

Los recursos que ofrece la no-violencia son un estimulante para la conciencia y un ejemplo de cooperación, ya que se desecha el unilateralismo de los medios violentos, dando lugar al consenso. Cuando ponerse de acuerdo resulta muy complicado es posible recurrir a esta estrategia, debido a que la no-violencia permite ser el eje de acciones unificadas.

Cuando la negociación no permite una conciliación entre las partes, surge la posibilidad de acciones violentas, afortunadamente también se abre la oportunidad del empleo de la no-violencia. La violencia tiene diferentes formas de manifestarse, la opresión, la amenaza, la cultura del miedo y muchas otras más, no se da solo con ejemplos claros, puede darse con métodos muy sutiles que no sean tan evidentes. “Social power may be briefly defined as the capacity to control the behavior of others, directly or indirectly, through action by groups of people whose action impinges on other groups of people (Sharp, 1985).”

El sistema actual ha encontrado mecanismos muy bien estructurados a través de múltiples instituciones que mantienen un perfecto orden para controlar y vigilar a quienes se les encomienda, ejerciendo violencia económica, paradigma que ha prevalecido en las últimas décadas. En él se han invertido horas de trabajo, la colaboración para cimentar tal sistema es muy ardua y a todos sus niveles, que van desde lo intelectual, militar y religioso.

La adopción de la práctica no-violenta en la solución de conflictos renueva la esperanza, para un futuro más prospero, en el cual el belicismo social y militar quede sepultado, un mundo ausente de violencia.

Afortunadamente las vías para enderezar lo que se ha salido de orden todavía son muchas, es cuestión de organizar a la sociedad civil, llevarles a una toma de conciencia, hay que mostrar lo que para algunos es evidente y la mayoría ignora. “Having flung aside the sword, there is nothing except the cup of love which I can offer to those who oppose me. It is by offering that cup that I expect to draw them close to me. I cannot think of permanent enmity between man and man, and believing as I do in the theory of rebirth, I live in the hope that if not in this birth, in some other birth, I shall be able to hug all humanity in friendly embrace (Gandhi, 1969).”

Estas opciones deben ser apoyadas con otros métodos, sin que se tenga que recurrir a la violencia, todo lo que sea posible en esta línea beneficia a la sociedad y permite el bien común. Es necesario que la acción no-violenta no se confunda con todo lo hay dentro de su práctica, ya que las alternativas que ésta incluye son múltiples y pueden adecuarse de acuerdo a las circunstancias.

Para continuar con la exposición de ideas es necesario mencionar que si bien es cierto que algunos autores, han catalogado la acción no-violenta como “resistencia pasiva”, no obedece a un significado literal estricto. Me gustaría abrir un breve paréntesis para aclarar lo que la no-violencia no es; la no-violencia no niega la realidad, no es una estrategia que tenga en su contenido el dejar pasar los problemas que existen, no se trata de generar una indiferencia ante lo que ocurre. “Nonviolent action is not an attempt to avoid or ignore conflict. It is one response to the problem or how to act effectively in politics, especially how to wield power effectively (Sharp, 1984).”

Como he mencionado anteriormente, no huye, ni maquilla el problema, lo enfrenta con la conciencia y amor que se requiere. No se trata de resignarse ante las adversidades, invita a la realización de acciones concretas y conjuntas, no permite la opresión, por el contrario es una alternativa para la libertad.

No se debe confundir con el pacifismo, aunque éste tiene en su doctrina métodos muy loables, la no-violencia es completamente activa, si las circunstancias lo ameritan, esta estrategia pone en marcha acciones contundentes y enérgicas, tomando en cuenta los principios de respeto, tolerancia y amor. “Nonviolent action is thus not synonymous with “pacifism”. Nor is it identical with religious or philosophical systems emphasizing nonviolence as a matter of moral principle. Adherents to some of these belief systems may see nonviolent action as compatible with their convictions and even as a fulfillment of them in conflicts (Sharp, 1984).”

¿Por qué si la no-violencia ofrece tales ventajas, no es un pilar contundente en la solución de conflictos? Los triunfos de esta estrategia aunque han sido más de uno, no han logrado la difusión que se requiere para que sean de dominio publico, son un tanto desconocidos y la práctica de ésta requiere ciertos elementos tales como; una visión diferente, una agudeza mental, una alto grado de conciencia y un conocimiento de que lo que se va a obtener no es para beneficio exclusivo o individual.

También es necesario el apoyo de una buena cantidad de personas que representen una fuerza importante, la cual genere un respaldo popular, ya que de no ser así, puede ser contraproducente. Al emplear la estrategia no-violenta

debemos ser muy cautelosos en muchos sentidos, ya que lo que suele estar en juego es delicado, no podemos perder detalle de los costos, no se pueden correr riesgos innecesarios, antes debemos pensar detenidamente lo que vamos a hacer y tener muy en cuenta, si los recursos con los que se cuentan dan la posibilidad de éxito.

Como escribí en el primer capítulo de esta tesis, los conflictos no necesariamente tienen que ser violentos, sin embargo siempre implican un desgaste. La no-violencia busca aminorar los costos para todos, no es una estrategia excluyente, autoritaria, basada en complots o corrupción, no consiste en hacer víctimas a los victimarios, tiene que ser altamente objetiva en su planteamiento, no busca crear en el adversario sentimientos de lástima, es una llamada al entendimiento y a la comprensión mutua. “In my opinion non-violence is not passivity in any shape or form. Nonviolence, as I understand it, is the most active force in the world... Non-violence is the supreme law. During my half a century of experience I have not yet come across a situation when I had to say that I was helpless, that I had no remedy in terms of non-violence (Gandhi, 1969).”

Permite el cambio de percepción, generando una expansión en la conciencia de los individuos que la practican, haciendo de ellos personas más responsables y comprometidas con la sociedad. Tiene la capacidad de revalorizar la conducta de los individuos generando sentimientos de amor y compasión por el contrario. “... nuestra distinción habitual entre el yo y el otro es en cierta medida una exageración insostenible, y si sobre esta base no me

equivoco cuando doy a entender que nuestro objetivo debiera ser la ampliación de nuestra compasión hacia todos los demás, resulta imposible evitar la conclusión de que la compasión, que lleva implícita la conducta ética, es algo que pertenece por derecho propio al meollo mismo de todos nuestros actos, tanto individuales como sociales (Gyatso, 2000).”

En estos tiempos de falta de criterio y comprensión mutua, donde la comodidad que experimentan algunas personas hace que todo lo que ocurre en su entorno sea invisible, donde la preocupación por los problemas de la humanidad se encuentra desatendida por grupos, sociedades y países enteros, la exigencia de medidas rápidas y eficientes es inminente.

Anteriormente mencioné que los parámetros de éxito son medidos mediante la capacidad adquisitiva o los bienes acumulados, tal situación aleja a las sociedades de la posibilidad de crear un bien común, de la cooperación. La modernidad trae consigo adelantos tecnológicos que deben ser enfocados hacia el beneficio de la humanidad, pero la realidad se encuentra muy apartada de esto, el paradigma económico que prevalece, hace de la tecnología una arma letal, el aporte de beneficios queda rezagado por la imperiosa necesidad de acumular fortuna. “Del mismo modo, nuestras conquistas tecnológicas son tales hoy en día que nuestras actividades tienen un efecto inapelable sobre el medio ambiente. El tamaño mismo que ha alcanzado la población mundial presupone que ya no podemos permitirnos el lujo de ignorar los intereses ajenos. De hecho, descubrimos que el grado de interrelación es tal que cuando nos ponemos al

servicio de nuestros intereses obramos también en beneficio de los demás, aun cuando no sea ésa nuestra intención explícita (Gyatso, 2000).”

El hombre tiene la capacidad de manipular la naturaleza en su beneficio, pero este beneficio queda principalmente reducido al ámbito económico. Debido a esto la no-violencia al tocar las fibras individuales funge como herramienta para la creación de una conciencia personal que con el tiempo se hará colectiva, liberándolo de las ataduras que lo hacen prisionero, contrarrestando el poder aplastante que le hemos otorgado al sistema.

Acaso, ¿estamos dispuestos a renunciar a nuestra libertad para obtener bienes materiales y vivir en una sociedad altamente violenta? Si la respuesta es afirmativa, creo que se debe a una confusión extrema, la cual es y sigue siendo ocasionada por los estereotipos y estándares que proliferan a través de los medios masivos de comunicación, que crean una falsa realidad. “Ese sistema se agota como la sociedad nacional de la que es uno de los atributos; no es reemplazado por un individualismo consumidor en que todo estaría permitido y que sólo podría combatir la violencia mediante el atractivo del consumo, solución ilusoria (Touraine, 1999).”

La finalidad es crear una tendencia que despersonalice a los individuos, desviándolos de actitudes de cooperación haciendo más sencilla la explotación de la sociedad. La no-violencia es un paso para la culminación de esta situación, es dar lugar a opciones justas que tomen en cuenta al individuo y al mundo entero. “The principle of non-violence necessitates complete abstention from exploitation in any form (Gandhi, 1969).”

El cambio a una actitud con estas características facilita el entendimiento, abriendo un espacio para la razón, la no-violencia permite que la mente entre en un estado de claridad, en el cual nuestras actitudes inconscientes se manifiestan, dando pauta para corregir aquellas que resulten nocivas, aprendiendo de ellas para no incurrir en las mismas en situaciones posteriores, dándonos la sabiduría que nos permita un acercamiento más pleno hacia la verdad.

La verdad no es exclusiva de un individuo, de un grupo, de una sociedad o de un país. Es un conjunto de realidades unidas que son dadas, creídas y determinadas por el colectivo, no es sectaria, ni pragmática, se expande y tiene una fuerte contundencia. Es cierto que en ocasiones no es fácil de asimilar, pero cuando se habla con ella, cuando se trabaja en su nombre se obtiene una satisfacción invaluable y un beneficio tangible. “Individuals must cultivate the spirit of service, renunciation, truth, non-violence, self-restraint, patience, etc. They must engage in constructive work in order to develop these qualities. Many reforms would be effected automatically if we put in a good deal of silent work among the people (Gandhi, 1967).”

Al ser conscientes de lo anterior entendemos que la posibilidad de equivocación se encuentra latente en nosotros como en los demás, nada, ni nadie está exento de cometer errores, pero pocos son los que tienen la humildad de aceptarlos y aprender de ellos. Esto hace que el hombre vaya encontrando el origen de su insatisfacción, de sus enfermedades, de todo lo que le afecta, generando estrategias para su combate. “The spirit of non violence necessarily

leads to humility. Non-violence means reliance of God, the Rock of Ages. If we would seek His aid, we must approach Him with a humble and a contrite heart (Gandhi, 1967).”

Como mencioné en el Capítulo dos de esta tesis, la proyección de lo que somos trasciende. Haciendo que todas nuestras creaciones incluyan mucho de lo que somos, entendiendo que si nuestro comportamiento está plagado de actitudes nocivas, la posibilidad de exteriorizarlas es mayor.

La lección que trae consigo esto, es que si tenemos individuos lastimados, resentidos, enojados, violentos, tendremos sociedades con las mismas características, además reconoce lo arbitrario y despótico que puede ser el sistema. La no-violencia permite depurar nuestro ser, sensibilizando los corazones de los hombres, dejando atrás actitudes hostiles que solo llevan a la confrontación de intereses.

Estos están determinados por las circunstancias en las que nos encontramos, pero existen aquellos que son impuestos, que en ocasiones llevan al hombre y a la humanidad a un estado de degradación tal que se observa inconcebible. “Desde que se aceleró la globalización de la economía, la revolución tecnológica y la aparición de nuevos países industriales, lo que parece gobernar el mundo y sus transformaciones es la realidad económica, mientras que las ideologías se derrumban y las políticas se hacen más pragmáticas (Touraine, 1999).” Esto es una causa más del desequilibrio existente en el planeta, no hay otra forma de entenderlo. Las injusticias que son presenciadas no deben ser pasadas por alto, no deben quedar sin solución.

Parte de ello es el indiscriminado consumo de productos, que a su vez genera derroche, además el cúmulo de capital por parte de los más privilegiados puede parecer insultante, no digo que el tener la capacidad de costear ciertos lujos sea gravoso, me refiero a llevar al extremo tal comportamiento. El cual si es analizado minuciosamente es consecuencia de una insatisfacción interna que pretende ser sustituida adquiriendo todo lo que esté a nuestro alcance, sin pensar el costo real, cuáles son los medios para su elaboración y ni qué o quién esta detrás de la producción. Esto es producto de una sociedad agredida, que redundo en un sistema represivo y altamente violento. “Nonviolent actionists who know what they are doing will not be surprised at the repression inflicted by the opponent (Sharp, 1985).”

De igual forma que la obtención de ganancias monetarias son valuadas con mucha estima, las personas que poseen grandes cantidades de dinero ostentan una imagen de éxito, ubicándolos en posiciones respetables, en donde la sociedad es cómplice de sus mismos males, pobreza, ignorancia, analfabetismo, delincuencia, etc.

¿Qué valor damos al amor, a la cooperación, a la salud, a la felicidad? En nuestra sociedad mercantilista estas cualidades parecen no tener importancia, pero esto no significa que no la tengan. La no-violencia recupera el valor que estas virtudes traen consigo, brinda la posibilidad de ponerlas en práctica creando una manera de vivir más sana, estableciendo una confianza en nosotros mismos y en los demás. “La afirmación de la vida, felicidad, crecimiento y libertad propios, está arraigada en la propia capacidad de amar, esto es, en el

cuidado, el respeto, la responsabilidad y el conocimiento. Si un individuo es capaz de amar productivamente, también se ama a sí mismo; si sólo ama a los demás, no puede amar en absoluto (Fromm, 1997).”

Esta confianza trae consigo la credibilidad necesaria para generar un cambio, un progreso para la humanidad. Si las sociedades hasta el momento han permanecido distantes, es porque también se da una separación en las ideologías, una diferencia en la percepción, en el nivel económico y en otros ámbitos, por lo que una manera de unificar estas discrepancias es con el amor y la no-violencia. “In its positive form, ahimsa means the largest love, greatest charity. If I am a follower of ahimsa, I must love my enemy. I must apply the same rules to the wrong-doer who is my enemy or stranger to me, as I would to my wrong-doing father or son. This active ahimsa necessarily includes truth and fearlessness (Gandhi, 1969).”

Al integrar esta forma de pensar con su respectivo actuar iniciamos la estructura de un sistema incluyente, no sectario, en el cual la variedad en la forma de pensar sea la llave para un progreso y no una causa de conflicto. Tendrá que ser un sistema holístico, donde prevalezca el respeto, la equidad y las actitudes positivas, estarán descartadas la explotación, la injusticia o cualquier otro tipo de violencia.

El aparato legislativo estará basado en el servicio al bien común, no protegerá a delincuentes, apelará a los principios que la no-violencia exige, terminando para siempre con las preferencias que la ley actualmente otorga a los adinerados, puesto que esto es una de las causas más evidentes en el mal

que afecta al mundo. Mientras que algunos cumplen sentencia, por el robo de productos básicos, otros están libres por delitos contra la humanidad, como genocidio, fraude, narcotráfico, aunque estos no estén legalmente reconocidos. “La justicia se concibió en principio como la igualdad de todos ante la ley y la destrucción de todos los privilegios; se defendió luego como equidad, el dar a cada uno lo que le corresponde, punto de equilibrio que sólo pueden determinar un debate democrático, unas vías legales y contractuales (Touraine, 1999).”

El marco legal internacional permite que se mantenga un clima de violencia, paradójicamente instituciones que en sus inicios fueron creadas para defender la paz, en estos momentos no hacen otra cosa que legitimar invasiones, guerras, etc. Además de las presiones económicas internacionales que se realizan por medio de organismos controladores a nivel supranacional, los tratados internacionales que proliferan a lo largo del globo, convienen medidas que fortalecen actitudes beligerantes tanto en lo económico como en lo militar.

La práctica de la no-violencia requiere que las sociedad no esté atemorizada, en estos tiempos vivir sin miedo parece ser cada día más difícil, el terror se apodera de la mente de los individuos de múltiples formas. La manera en la que hemos aprendido a “vivir” hace de la cobardía una constante, nos sentimos amenazados la mayor parte del tiempo, siendo esto un freno para la transformación requerida.

El miedo nos individualiza, alejándonos de nuestros iguales, la falta de seguridad en aspectos básicos, hace que las sociedades permanezcan

amedrentadas, facilitando su manejo y conducción. “Fear is often a block to action even when people are stirred to indignation (Sharp, 1985).”

La no-violencia brinda una esperanza de unificación que es incuestionable, este miedo colectivo que parece ser indestructible puede terminarse con individuos conscientemente unidos. El triunfo sobre el miedo hace que las sociedades sean más libres, permite tomar decisiones acertadas, impidiendo que las que injusticias prevalezcan y que la desigualdad no se expanda.

¿Hasta dónde la práctica de la no-violencia es viable? Las circunstancias en las cuales se ha dado el empleo de la no-violencia, nos lleva a pensar que a pesar de estar inmersos en regímenes autoritarios o perseguidores, el éxito es posible. Si bien es cierto que la dificultad aumenta si las condiciones son adversas, no debe descartarse porque indudablemente vale la pena. “Non-violence is not an easy thing to understand, still less to practice, weak as we are. We must all act prayerfully and humbly and continually ask God to open the eyes of our understanding, being ever ready to act according to the light as we daily receive it. My task as a lover and promoter of peace, therefore, today consists in unflinching devotion to non-violence in the prosecution of the campaign for regaining our liberty (Gandhi, 1969).”

Los hombres que han librado batallas empleando la no-violencia, son un ejemplo y un incentivo para no perder la fe en la estrategia, son hombres que a pesar de lo hostil del medio se permitieron romper los paradigmas y enfrentar una realidad que beneficio a la humanidad entera. Dejaron atrás las cadenas del

individualismo, compartiendo con el mundo una visión diferente de la situación. Tuvieron la capacidad de observar y sentir las injusticias en carne propia, siempre con una conciencia de unidad, trabajando en conjunto, sirviendo a los menos beneficiados.

Fueron pieza clave en la revolución de pensamiento, en la transformación de actitud, dejaron a un lado la apatía convirtiéndola en acción pura, mostraron que la violencia no es el único camino para lograr cambios profundos y permanentes en la sociedad. La cual recuperó la esperanza y la fuerza que siempre ha tenido, que ha sido arrebatada de muchas formas.

La situación violenta que parece prevalecer en nuestros tiempos no es exclusiva de la modernidad, existe desde tiempos muy remotos, desde el origen de las primeras civilizaciones que fueron constituidas con base en una estructura determinada por la violencia a través de conquistas, basadas en las ideas de poder que sugieren un dominio de un grupo sobre otro. Lo cual solo ha traído al mundo fracturas en los factores comunes que nos unen a cada uno de los habitantes del planeta.

Todo esto carece de sentido absoluto, solo llevó a las sociedades a crear y justificar una serie de hechos que no son justificables, como ejemplo tenemos la esclavitud, la Santa Inquisición, ¿con qué argumentos pudieron contar las sociedades que vivían de esta forma? Sin duda las repercusiones trascendieron esos momentos y han dejado huella en la historia del hombre, ahora ya no existen, ni la esclavitud, ni la Inquisición como tal, pero las disparidades económicas paren permanecer en boga. “Si pareciera probable que al cabo de

otros cincuenta años de seguir como estamos íbamos a erradicar definitivamente la pobreza, tal vez la actual desigualdad en la distribución de la riqueza estaría justificada. No obstante, parece seguro que, muy al contrario, si continúan las tendencias prevalentes en la actualidad, los pobres serán más pobres todavía. Nuestro elemental sentido de la justicia y la igualdad también nos lleva a pensar que no deberíamos contentarnos si tal cosa sucediera (Gyatso, 2000).”

Las lecciones que nos brinda la historia dan lugar al ambiente propicio, para la construcción de un mundo mejor, sabemos lo que no funciona, entendemos de forma clara las consecuencias de la guerra, la destrucción y también de la paz. La no-violencia es una llamada para hacer del mundo un lugar lleno de plenitud, dicha y armonía. La conciencia en cada uno de los seres humanos solo está esperando ser despertada, muchos trabajan arduamente para que así sea, los malestares que pretenden apoderarse del mundo pueden ser contenidos.

El impulso que necesita la humanidad puede ser alcanzado por instituciones que sean construidas con auténticos principios de desarrollo y progreso para la humanidad preocupadas por el bienestar común, de otra forma su función será obsoleta.

El potencial humano parece no tener límites, si es usado en forma positiva, podremos allanar el camino hacia el bien común, donde la violencia no tenga espacio, abriendo las posibilidades a una conciencia sin fronteras, sin

prejuicios, llena de compasión y de amor absoluto. Un mundo maravilloso en el cual los conflictos que se presenten sean simples y fáciles de resolver.

Un sistema unido a través del amor, de la compasión, en el que los egoísmos y la desdicha no predominen, sin caer en vacilaciones por compartir algo, sin duda de que el bien común es la mejor opción, un sistema carente de violencia. “Es verdad que las personas egoístas son incapaces de amar a los demás, pero tampoco pueden amarse a sí mismas (Fromm, 1997).”

No hablo de crear utopismos, no me refiero a dar rienda suelta a fantasías subjetivas, la posición actual del planeta nos lleva a un planteamiento realista, con actitudes aparentemente idealistas pero bien fundamentadas, trayendo consigo una autoexploración y autoreflexión de nuestro comportamiento y un mejor conocimiento de nuestro entorno.

La cantidad de cuestionamientos existenciales a los que se enfrenta el hombre es cada vez más amplia por lo que la necesidad de respuestas concretas es urgente, el progreso de la humanidad permite la práctica de la no-violencia, siendo esta una opción para contestar las preguntas planteadas. La transformación constante de la que somos parte, nos lleva a adoptar distintas posiciones a lo largo de nuestra vida, dentro de ellas la percepción también va mutando, lo ideal es que con la acumulación de experiencia tanto la sociedad, como el ser humano logren una evolución que expanda sus capacidades en beneficio de la especie.

La crítica que puede hacer la no-violencia a la forma de vivir en nuestros tiempos, debe entenderse desde una posición que intenta recordar de manera

más básica la forma natural de vivir, generando un pensamiento uniforme de cooperación, honradez, justicia, valor y amor. La humanidad anhela y exige verdad, al alcanzarse con métodos no-violentos, ésta es más firme y sólida.